



# ETCetera no. 97, marzo 2012

Traducción castellana  
por Fransu Marín

p. 2

Esta máquina de escribir de índice que fue vendida en *eBay* en diciembre tiene la apariencia de haber sido reconstruida recientemente a mano. Lleva una placa en la que se puede leer "Pat. 87460 BAT". Fransu Marín informa que es trata de una patente española de máquina de escribir de 1923. ¿Quién puede arrojar más luz sobre este dispositivo ?

## Notas del Editor

Hace poco un historiador de máquinas de escribir muy conocido me preguntaba donde me encontraba en relación al tema *online* vs información impresa. Una excelente pregunta que me hizo pensar.

La gran ventaja de la información digital es la facilidad con que puede ser reproducida, transmitida, y modificada. Esto hace del correo electrónico, listas de correo, blogs una vía muy conveniente para que los coleccionistas puedan mantenerse en contacto. Pero, ¿cuántos de nuestros blogs existirán en el año 2062? Casi con toda seguridad, ninguno. Y nadie puede predecir si ficheros jpg, pdf o docx creados en el año 2012 van a sobrevivir en un formato legible en 2112, cuando nuestros dispositivos de almacenamiento probablemente se hayan desintegrado, y cuando *software* y *hardware* se hayan convertido en nuevas formas que no podemos ni siquiera imaginar.

Mientras tanto, el humilde medio impreso es capaz de quedarse sentado en silencio en un estante durante siglos y, con un poco de suerte, todavía será comprensible en la posteridad. Mucho tiempo después de que nuestros *Nooks*, *Kindle* e *iPad* se hayan convertido en basura sin valor, nuestros libros y revistas de papel habrán sobrevivido. Por eso, cuando quieres publicar algo que crees que será una buena lectura para tu tataratataranietos, se debe publicar en papel.

Estoy seguro de que en 2062 y 2112, todavía habrá máquinas de escribir y coleccionistas de máquina de escribir. *ET-*

*Cetera* se publica no sólo para nosotros, también para estos lectores del futuro. Mi objetivo como editor es incluir en cada número un poco de material que sea de valor histórico permanente. Por eso, en lo que a mi respecta, *ETCetera* continuará como publicación impresa.

Esto no significa que la información *online* sea inútil. Yo mismo publico un blog (en [writingball.blogspot.com](http://writingball.blogspot.com)) que trata sobre temas mas personales y pasajeros como mi propia experiencia como usuario de máquinas de escribir y el coleccionismo de principios del siglo XXI. (El blog está escrito a máquina. Guardo las entradas al blog escritas a máquina en un álbum después de escanearlas). Mi sitio web, *The Classic Typewriter Page*, lleva *online* desde 1995 y ofrece un poco de historia preliminar y alguna otra información útil.

Otros *bloggers*, como por ejemplo *Robert Messenger* ([oztypewriter.blogspot.com](http://oztypewriter.blogspot.com)), hacen hincapié en la investigación histórica y han descubierto algunos hechos fascinantes. Recordarles a estos autores y sus lectores que los *blogs* también pueden ser impresos para beneficio de las generaciones futuras.

Las discusiones en las listas de correo electrónico ofrecen grandes oportunidades para conversar con nuestros excéntricos compañeros en la lejanía y la búsqueda en sus archivos pueden sugerir respuestas a muchas preguntas técnicas e históricas.

Aunque *ETCetera* seguirá siendo una publicación en papel, no tiene por qué ser siempre así. Como la mayoría de los lectores probablemente saben, los números 1 a 49 fueron digitalizados hace varios años por su editor *Darryl Rebr* y se pueden descargar gratuitamente desde nuestra página web (<http://site.xavier.edu/polit/typewriters/etcindex.html>).

He decidido dejar también disponibles los números 73-76 de 2006, mi primer año como editor, en formato *PDF* también. Puedes encontrarlos en la dirección

arriba indicada. Espero que sirvan como fuente de disfrute y conocimiento para nuestros suscriptores y para el resto del mundo.

Me alegro de que nuestros suscriptores se hayan quedado con nosotros un año en el que veremos el céntesimo número de *ETCetera*. En diciembre de este año, me gustaría publicar algún material extraordinario y deslumbrante, así como breves reflexiones personales de muchos de vosotros si posible. ¡Podéis empezar a pensar como contribuir! Cualquier cosa puede servir, desde el descubrimiento de algún tipo de máquina única, a la razón de tu pasión por la *Underwood 5*. Compañero coleccionista, y coleccionistas de 2112, quedo a la espera de vuestras noticias.

La *NocoBlick*  
por Bert Kerschbaumer

En la familia de las máquinas de escribir *Blickensderfer*, la *NocoBlick* ocupa una posición especial: aunque esta basada en una *Blickensderfer* no. 8, su esencial función añadida, el aparato de selección de notas, es una invención independiente. Me he sentido fascinado por la *NocoBlick* desde que la vi por mi primera vez en 1988, en una reunión de *IFHB* en el *Deutsches Museum* de *Munich*.

El funcionamiento de la *NocoBlick* se describe minuciosamente en todas las ediciones del libro *Die Schreibmaschine* de *Ernst Martin*. En este artículo consideraremos las modificaciones y posteriores desarrollos de la máquina tomando como referencia los tres ejemplares conocidos, anuncios y artículos en revistas históricas especializadas.

La *Blickensderfer Noten-und Correspondenz Schreibmaschine*, o máquina de escribir para la notación musical y correspondencia, *NocoBlick* para acortar, fue uno de los primeros exitosos intentos en comercializar una práctica máquina de escribir música. En 1913, sólo en los *EE.UU.*, 20 patentes fueron asignadas en la categoría de "máquina de escribir para notación

musical” (CCL/400/117), pero sólo unas pocas lograron llegar a la etapa de la venta comercial. Uno de los ejemplos mejor conocidos es un diseño de 1889 (patente de EE.UU. 331.337) de *Charles Spiro*, inventor de la *Columbia, Bar-Lock*, y *Visigraph*.

La *NocoBlick*, un producto de la empresa *Groyen & Richtmann* de *Colonia*, distribuidor de *Blickensderfer* en *Alemania*, fue mencionada por primera vez en una publicidad insertada en el *Hamburg Schreibmaschinen-Zeitung* del 15 de octubre de 1911, donde se ofrecía como “nuestra nueva máquina de escribir patentada para notas y correspondencia” y se ofrecía por un precio de 525 marcos (en comparación, una *Blickensderfer no. 8* costaba unos 260 marcos). Pero no fue hasta octubre de 1912 cuando se publicó en la misma revista una descripción más exhaustiva. Como ventaja esencial de la máquina, el artículo menciona “la apariencia de las notas, que parecen estar estampadas, y finalmente, la oportunidad para los que tienen menos recursos de tener sus composiciones impresas y distribuidas en ediciones muy pequeñas”. Fuera de *Alemania*, la revista francesa especializada *Revue dactylographique* publicó una descripción detallada en el número de mayo de 1913, bajo el título “Una máquina de escribir música”, pero sin mencionar el nombre de *NocoBlick* y refiriéndose a la “*Dactyle*” como máquina subyacente. En la ilustración, la cubierta (C) del aparato de selección de notas ha sido eliminado, proporcionando una visión del mecanismo. Al mover la palanca (M), el eje (D) se mueve, y transfiere el movimiento al rodillo por medio del engranaje (E) y el eje (A).

La primera versión de la *NocoBlick* consiste en una *Blickensderfer no 8* ligeramente modificada. (con un eje acoplado que pasa a través del rodillo) que ha sido integrada en el aparato de selección de notas. En los años previos a 1914, la *NocoBlick* fue incorporando distintas formas de mejoras, pero el aparato de selección de notas (que lleva su propio número de serie) se mantuvo sin cambios.

El principal problema de una máquina de escribir música consiste en la precisión de la ubicación vertical del símbolo musical que se va a imprimir. Este posicionamiento se puede lograr a través de una rotación vertical del rodillo, en las máquinas equipadas con rodillo. Las tres solicitudes de patentes de *Groyen y Richtmann* entre diciembre de 1910 y mayo de 1912 (*DE235808*, *DE239839*, *DE261511*)

están relacionadas con el problema de la posición del rodillo; la última patente representa el producto más reciente con bastante exactitud. La invención fue patentada también en *Francia* (*FR425577*), *Gran Bretaña* (*GB191103265*), y en *EE.UU.* (*US1002266*, *US1074858*). En esta ilustración de la última patente, también se puede reconocer claramente la palanca (19) que separa el aparato de selección de la nota de la máquina de escribir.

En la edición de 1934 de su libro *Die Schreibmaschine*, *Ernst Martin* menciona a “*Ludwig Maassen*” como inventor de la máquina. Sin embargo, en las patentes y publicaciones especializadas, no aparece este nombre. Otras ediciones del libro de *Martin* tampoco se refieren a un *Maassen Ludwig*. Sin embargo, sucede que nos encontraremos con *Ludwig Maassen* de nuevo más adelante.

La *NocoBlick* fue vendida por *Groyen y Richtmann* desde octubre de 1911 hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial, y expuesta en numerosas exposiciones, como la de *Frankfurt* en 1913 y la *Leipzig* en 1914 (imagen de la derecha). Al contrario que el aparato de selección de notas, que se mantuvo sin cambios a lo largo de los años, la máquina de escribir sí se sometió a una serie de cambios. Uno de los más importantes, la máquina fue montada en una mesa de madera con pedales que permitían el control de la barra espaciadora y la palanca de cambio. En la carcasa superior de la misma máquina de escribir se añadieron accesorios, como un dispositivo para el dibujo de pentagramas y un aparato de estampación para las claves de agudos o graves. Estos dispositivos tenían sus rodillos de tinta o tampones. El dispositivo de dibujo del pentagrama consiste en un cilindro con cinco muescas que se entintan por al menos un rodillo de tinta (en la foto del dispositivo, se ha eliminado un rollo para que pueda verse el cilindro de tinta real). El cilindro se empuja hacia abajo hacia el papel y se fija en su posición, y luego, cuando el carro se mueve hacia la izquierda, se trazan las líneas. El dispositivo de estampación utiliza sellos de goma que han sido montados en un soporte de metal intercambiable. El soporte puede girar hacia la parte posterior de la máquina (al contrario, en la *Blickensderfer no 9*, el semejante brazo del rodillo de tinta gira hacia un lado). La escala también se acercó más al rodillo. Un muy decorativo dispositivo para sujetar las partituras completa las mejoras

que se introdujeron sucesivamente y que también supusieron un incremento del precio (las máquinas de escribir sin embargo *Blickensderfer* mantuvieron el precio durante este período).

La experiencia con la primera versión de la *NocoBlick* pudieron demostrar que el funcionamiento simultáneo del aparato de selección de notas, el cambio, y el teclado era un asunto muy complicado. Como consecuencia lógica se montó la máquina sobre una base que permitía operar el cambio y la barra espaciadora con pedales (el pedal que hacía funcionar la barra espaciadora también bloqueaba aún más el cambio, por lo que la función le fue asignada posteriormente a un pedal adicional, el cuarto). La mano izquierda podría ser utilizado para seleccionar los valores de las notas sin tener que volver al teclado. Los añadidos y accesorios a la propia máquina de escribir, que siempre fue un *Blickensderfer no. 8*, se muestran en esta foto: el dispositivo para el trazado de pentagramas (L), el reposicionamiento de la escala en el carro (S), el dispositivo para estampado (ST), y el dispositivo de entintado giratorio (FR).

Este modelo perfeccionado fue expuesto en la exposición del libro y gráfica en *Leipzig* en julio de 1914 y fue galardonado con un premio. La Primera Guerra Mundial, que comenzó el mes siguiente, significó el fin repentino de la comercialización de las *NocoBlick*. Al final de la guerra, había una gran necesidad de máquinas de escribir en *Alemania*, por lo que parece probable que las existencias de *NocoBlick* se vendieran sin el aparato de selección de las notas. El fin de la producción de máquinas *Blickensderfer* en el año 1919 también supuso el final de la *NocoBlick*.

En su “*Catalogue of Blickensderfer Typewheels*”, *Groyen y Richtmann* ofrecen dos ruedas de tipos con diferentes símbolos musicales, *no. 396* (1911) y *no. 206* (1912), este último hacía posible un mayor número de combinaciones de signos.

Con el fin de publicitar las posibilidades de la *NocoBlick*, *Groyen y Richtmann* publicaron la partitura del vals “*On the Beautiful Rhine*”, escrita en su totalidad con la máquina. Los pentagramas se dibujaron con el dispositivo de dibujo de líneas y las claves con el dispositivo de estampado. El texto fue escrito cambiando la rueda de tipos.

Hoy en día se conocen tres *NocoBlicks* (ver p. 6). Las dos primeras máquinas tie-

nen un teclado alemán (CHARIENSTU), la máquina de la colección de *Onondaga Historical Association* tiene un teclado americano (DHLATENSOR), pero el cambio y las teclas de retroceso están marcadas en alemán (derecha). La máquina de la *Téchnische Sammlungen Dresden* corresponde en gran medida al modelo original, aunque parte de la cubierta de la rueda de tipos fue retirada más tarde.

Las máquinas de la OHA y el *Deutsches Museum* de Munich son casi idénticas. La máquina de Munich tiene puntos en Braille en el aparato de selección de notas, una guía en la parte central del teclado, y una abrazadera en la rueda de tipos que facilita su sustitución. Estos dispositivos también se encuentran a menudo en máquinas adaptadas para usuarios ciegos, y de hecho, la correspondencia de 1930 entre el *Deutsches Museum* y el antiguo propietario de la *NocoBlick*, un tal *Ludwig Maassen*, revela que *Maassen* estaba entonces completamente ciego, y que dos años antes había estado trabajando como profesor de música (la guía de direcciones de la ciudad de *Düren* en 1925 incluye un *Maassen Ludwig*, profesor de música). Según los papeles, en 1930 dirigía una tienda de tabaco en *Düren*. Empezó con los “añadidos” a la máquina cuando empezó a perder la vista. *Ernst Martin* también escribe en la edición de 1934 de *Die Schreibmaschine* que el inventor, *Ludwig Maassen*, se había quedado ciego. Podemos deducir que el antiguo propietario de la máquina ahora en Munich fue el mismo *Maassen Ludwig* que *Martin* nombra como inventor de la máquina. La cercanía entre *Düren* y la sede de la empresa de *Groyen y Richtmann* en *Colonia* también apoya esta hipótesis. Por desgracia, no he sido capaz de encontrar ninguna información adicional sobre el trabajo de *Ludwig Maassen* en *Groyen y Richtmann*, pero esto es sólo una investigación preliminar de la historia de la *NocoBlick*!

### *Le Monde et la Science*

*Le Monde et la Science* no. 45 debe ser una de las fuentes menos conocidas de la historia de la máquina de escribir, a juzgar por el hecho de que ni siquiera el omnisciente *Ernst Martin* lo incluye en la bibliografía de la edición de 1949 de su libro *Die Schreibmaschine und ihre Entwicklungsgeschichte*. Pensé, entonces, que nuestros lectores podrían disfrutar echando un vistazo a su contenido. -Ed.

*Le Monde et la Science* era una publicación semanal en papel de periódico, creada por la *Librairie Folâtre de Paris*, que daba a los lectores la oportunidad de hacer una enciclopedia de la tecnología en fascículos. El no. 45 (sin fecha, pero al parecer de mediados de los años 30) está dedicado a la “*Mécanographie*”. Las 32 páginas ilustran una amplia variedad de máquinas de escribir y de calcular del momento proporcionando un poco de historia.

Estos dispositivos son una máquina de escribir y “restos de una máquina de escribir musical”, inventada por *Charles Adolphe Guillemot* (1825 a 1898). Las fotos se reproducen en *L'illustration* del 3 de enero de 1925. *Martin* incluye estas máquinas en su libro, pero con imágenes de la máquina de escribir tomadas desde un ángulo diferente (1859).

Este es el prototipo de una máquina de escribir silábica inventada por *Paul de Carsalade-du Pont*. De acuerdo con *Martin*, *Carsalade* había inventado cuatro dispositivos en 1912. Como era de esperar, ninguno tuvo éxito. *Martin* no ofrece ninguna ilustración.

He aquí un ejemplo del que *Martin* pudo haber aprendido. Como nuestros lectores saben desde hace mucho tiempo, *Martin* especula que la máquina de escribir *Stallman* puede haber sido una imitación de la *Mignon*, pero esta teoría fue rebatida por el descubrimiento de una fotografía de dos *Stallmans* de diferentes tamaños (*ETCetera* no. 62). *Le Monde et la Science* nos muestra la *Stallman* mas pequeña, calificándola como un “modelo simplificado de una máquina rueda de tipos”.

“El mecanógrafo sin manos: el estadounidense *Hunthan* escribe con los pies”. De hecho, este es *Carl Herrmann Unthan* (1848-1929), un violinista alemán nacido sin brazos, que publicó una autobiografía en 1925, *Das Pediscript* (un hombre sin manos no puede producir un “manuscrito”). Evidentemente, la *Oliver* se prestaba a escribir con los pies.

Una línea de montaje de una desconocida fábrica de máquinas de escribir francesa.

### *Show & Tell: Paragon* por *Eric Meary*

Hace unos años tuve la oportunidad de comprar una *Paragon* en una subasta de *Breker* y mas tarde de completarla con una *Peerless*. Me alegré mucho al comprobar que el carro de la *Peerless* encajaba perfectamente en la *Paragon*, que necesitaba uno. De hecho, excepto por las modificaciones estéticas, las dos máquinas son casi iguales. La *Paragon* no está en funcionamiento, pero podría estarlo fácilmente. Mi objetivo aquí es dar una idea inicial de esta máquina única.

La *Peerless* fue fabricada en la fábrica de armas *Ithaca* entre 1895 y 1898. La *Ithaca Gun Company* fue fundada en 1880 por dos inversores, *Dwight McIntyre* y *J. Van Natta*, y dos artesanos, *Leroy Smith* y *Baker WH*. La *Smith Premier Company* se fundó en 1886 por los hermanos *Smith* en *Lisle, Nueva York*. Ambas compañías fueron inicialmente fábricas de armas de fuego, pero como algunas partes de una máquina de escribir eran sorprendentemente similares a las de las armas de fuego, era lógico y fácil fabricar máquinas de escribir en la fábrica de armas. El éxito de la *Smith Premier* era tan grande que en 1886 se dejaron de fabricar armas, por el contrario, el fracaso de la *Peerless* no cambió la producción de la *Ithaca Gun Company* (diez piezas por día). La empresa se ha mantenido y sigue siendo fabricante de armas. Debido al abandono de más de veinte años de *Ithaca*, la empresa fue condenada en 2006 por la contaminación del suelo y el agua. El más joven de los hermanos *Smith, Leroy*, inventó la *Peerless*, lo que explica tal vez por qué la *Peerless* y *Smith Premier* sean tan similares. La producción se paró después de tres años debido a que *Smith Premier* presentó una demanda por infracción de patente contra la fábrica de *Ithaca*, y sólo se conocen alrededor de una docena de máquinas (Para más detalles, consulte “*Ephemera*” en *ETCetera* no. 84, diciembre de 2008.)

Supongo que la *Paragon* (que está marcada como n ° 2.) es el primer producto *Ithaca* por varias razones, parece que la copia de la *Smith Premier* era el objetivo del constructor y la *Paragon*, con su ornamentación lateral, es muy similar a la el *SPi*. En comparación con la *Paragon*, hay algunas mejoras técnicas en la *Peerless* negra: la posibilidad de ajustar la parte anterior del carro con dos pequeños tornillos, y una mejor calidad de la parte superior

de las teclas. La parte curva frontal de la cesta de tipos de la *Paragon* es más grande por lo que puede contener una placa metálica con su nombre, y la máquina también es dos centímetros más alta. El anillo frontal de los pernos están expuestos y niquelados, como en la primera *Peerless*. La decoración lateral no se funde en una sola pieza con la máquina, como en la *Premier Smith o Burns*, sino que son piezas metálicas grabadas que se atornillan a la estructura. Supongo que como *Ithaca* era una fábrica de armas, pidieron al grabador de armas que hiciera un buen trabajo. Por razones desconocidas, las dos teclas contiguas a la barra de espacio en el *Paragon* son de color negro.

Las diferencias más significativas entre la *Peerless* inicial y la *Smith Premier* son, el carro, el escape, la unión entre las teclas y las barras de tipos, y el número de filas del teclado (8 en la *Peerless*, 7 en el *SP*). Parece que en la *Peerless* de color rojo cambiaron el carro para que utilizara el mismo sistema que en la *Smith Premier*, por lo que estas máquinas son, quizás, las últimas antes de perder la demanda contra *Smith Premier*. En las máquinas *Smith Premier* la campana se encuentra en la parte delantera y en la parte posterior en el caso de la *Peerless* y la *Paragon*.

La evolución sería entonces la *Paragon*, luego la *Peerless* negra, después la *Peerless* de color.

La numeración de las máquinas no ayuda: no hay un número en la *Paragon*; los números de serie de la *Peerless* negra he oído hablar que están entre 3000 y 4100 (de 2572 a 4042 de acuerdo con *Peter Weil*), y el número de serie de la *Peerless* de color (vendida en *Breker*) es 3078. De todos modos, puesto que el prototipo (*Paragon*) y la *Peerless* negra comparten el carro, parece difícil pensar que la *Peerless* de color podría estar entre ellas.

No sé si se conocen otras *Paragon* (o anuncios) aunque cualquier información será bienvenida (como también sería bienvenidas teclas de repuesto para una *Smith Premier*!).

*Eric Meary, París*

Gracias a *Dennis Clark* y *Richard Polt*.

*Ephemera: Blicks Viven!*  
por *Peter Weil*

Un día, alrededor de 1900, una adinerada y anónima mujer posó para un retrato fotográfico en el estudio lujosamente decorado de su casa de *San Francisco*.

Para los coleccionistas de máquinas de escribir, destaca en el centro del retrato la recientemente acuñada *Blickensderfer* no. 7, que se encuentra a la izquierda de la protagonista, y su "científico" teclado *DHIATENSOR*. Esta fotografía y su contenido plantean cuestiones importantes sobre dónde, cómo y por quién fueron en realidad utilizadas las máquinas de escribir *Blickensderfer*. Esta y otras imágenes son objetos coleccionables que únicamente pueden proporcionar algunas respuestas a estas preguntas, pero, en este proceso, se plantean muchas otras. Estas cuestiones y nuestra limitada capacidad para hacerles frente se deben, en parte, a la extrema rareza de las fotografías que incluyen máquinas de escribir *Blickensderfer* en el entorno de negocio o doméstico. A continuación, voy a presentar las otras diez fotografías originales conocidas, en un intento por entender más claramente las *Blicks* durante su vida activa como máquinas de escribir.

*George Blickensderfer* y su compañía hicieron hincapié en la portabilidad así como en la intercambiabilidad de los tipos de letra en la publicidad de las *Blicks*. Esto se ilustra en la forma de la publicidad. En las fotografías y en los textos de un artículo de 1913 sugiere el uso de las máquinas de escribir *Blickensderfer* cerca de la naturaleza para encontrar la inspiración para la escritura. *George* vió en la portabilidad una característica importante de su producto y claramente era una realidad para algunos compradores, cuyos testimonios escritos aparecen en muchos catálogos comerciales *Blick*. Solamente he podido encontrar una fotografía superviviente que realmente ilustre la portabilidad. Realizada en 1918 en un ambiente de estudio, no escenifica el uso de la máquina debido al tema de la imagen, un apuesto caballero llevando una cara maleta que podría contener un modelo de 7 u 8. No está claro si la maleta y la máquina que contiene esta maleta pertenecen al protagonista, porque a partir de finales de 1890 las máquinas de escribir eran usadas frecuentemente por los fotógrafos como atrezzo en las imágenes de estudio. Desde luego, este uso nos indica algo sobre la imagen positiva percibida de las máquinas de las escribir como una contribución al sujeto fotografiado ampliamente considerada como de "progreso". Dicho esto, las fotografías de estudio que incluyen *Blicks* tienen un valor limitado como indicador del uso real

de estos instrumentos de escritura a menos que las imágenes vayan acompañadas de datos adicionales. Por esta razón, el resto de imágenes tomadas en ambientes de negocio y domésticos pueden ser más reveladoras como objetos de colección que nos informan sobre las cuestiones planteadas anteriormente.

Una pregunta que nos hacemos es quien usaba las *Blickensderfers*, y otra segunda pregunta es en qué contextos se usaban. Las respuestas no son siempre tan claras como pudieran parecer. En tan sólo una de las imágenes es poco probable que la persona de la fotografía fuera el usuario de la máquina, una # 5, que le acompaña. El texto de la parte posterior de la imagen de 10 de marzo 1911 señala que *B. Gelfellan* o *Gilfillan*, el protagonista, un empleado de *De Laval Separator Co.* en *Sioux Falls, Dakota del Sur*, estaba de visita en la "sede principal" de la empresa cuando la se hizo la fotografía. Como era un visitante, la máquina de escribir y el escritorio es muy probable que no fueran suyos. Además, el entorno en el que se utilizaba la máquina de escribir en este caso se ve que claramente es una oficina de administración. En otras imágenes con escenarios de oficinas de administración o domicilios, donde aparecen personas al lado o detrás de una *Blickensderfer*, es razonable suponer que, sin otros datos que el de la imagen, las personas son los usuarios de las máquinas.

Esto se ve quizás más claro en este ejemplo, una fotografía de 1900 que muestra a "*Rose Drawbaugh*" escribiendo en una *Blick* # 5. Aunque la ubicación no es definitiva, la mayoría de las pruebas tomadas de censos y registros de matrimonio apuntan como conclusión que la ubicación es en *Charles Town, West Virginia*. Por otra parte, aunque en esta imagen están claros los detalles sobre el usuario de la *Blick*, el carácter del escenario no lo es. La imagen fue tomada probablemente en un entorno doméstico, según lo sugieren detalles, como el ambiente y el uso de la tela detrás de la mesa, en vez de documentos escritos.

La combinación de información escrita y datos visuales de las otras fotografías que incluyen *Blickensderfers* a menudo determinan de forma razonable (pero no definitiva) conclusiones sobre los usuarios y los entornos en los que las máquinas fueron utilizadas. En cada ejemplo, la máquina de escribir de la imagen no está siendo utilizada por el protagonista

de la fotografía, pero la máquina se encuentra muy cerca del protagonista. Por otra parte, los escenarios de su uso varían según la documentación que acompaña la imagen. Por ejemplo, en esta imagen de 1899 de una *Blick* # 5 en la oficina de *Charlie C. McConnell*, pastor de la *Iglesia Presbiteriana Cumberland* en la ciudad de *Whitesboro* del noreste de *Texas*, tenemos un claro ejemplo del contexto. Aunque, el protagonista no está utilizando la máquina, probablemente escribió con esta máquina sus sermones y correspondencia. Tenemos que tratarlo como una probabilidad razonable, pero no es un hecho definitivo.

Otros ejemplos similares, más allá del ejemplo de *Texas* y el de *San Francisco* mencionado anteriormente, son esta foto del modelo 5 tomada en el mes de junio de 1911 en un consultorio médico en *Spokane, Washington*; otra imagen del modelo 5 tomada alrededor de 1898 en una oficina de madera ubicada en *Oakland, Michigan*, y una tomada en 1915 del modelo 7 con *E.N. Gray*, el protagonista, probablemente un empleado de esta oficina de envíos de la *Union Pacific Railroad* en el norte de *California*.

En dos casos de entre estas raras fotografías, usuario y como el entorno en el que se utiliza el *Blickensderfer* son definitivos. En otra más, el usuario es definitivo, pero el escenario un poco menos. Un ejemplo de claridad es esta imagen de 1897 del modelo 5 que está siendo utilizada en una oficina de *Western Union* en el interior de la terminal de *Chicago y Rock Island Railroad* en *Atlantic, Iowa*.

Del mismo modo, esta fotografía de 1900 (página siguiente) incluye a un granjero utilizando su *Blick* # 7 tomando como base sus rodillas en la oficina de su casa. El entorno de oficina y el usuario son definitivos.

Un caso algo menos definitivo en la claridad del escenario se observa en esta fotografía de 1900 (página siguiente) en la que un hombre joven minuciosamente vestido con una túnica o bata que está utilizando una *Blick* # 7. La fotografía está tomada probablemente en su casa. El mobiliario es tan elaborado como la ropa del protagonista, lo que indica ingresos relativamente altos. Solo la ropa parece ser demasiado elegante e inapropiada, ya sea para una oficina de administración como para un entorno fuera del hogar, como una escuela. Además, los muebles son demasiado caros para su uso en un estudio

fotográfico y, por la fecha aproximada, es improbable que estos muebles se encontraran en una oficina. La imagen puede haber sido recortada de una fotografía más grande. Dada la probable posición de la cámara a la derecha del protagonista (nuestra izquierda), esto parece aún más probable. Estas perspectivas y el carácter adinerado del protagonista son la base que sugieren que la imagen fue tomada como parte de un retrato de grupo, posiblemente un retrato de familia y en casa.

Si excluimos la fotografía de estudio del hombre y la *Blickensderfer* en la maleta de transporte, las diez fotografías originales tomadas entre 1897 y 1915 muestran la máquina de escribir *Blickensderfer* en diferentes situaciones y indicando su uso con relativa claridad. Por otra parte, hay que reconocer la posibilidad de errores al contestar las preguntas sobre las *Blickensderfers* en su hábitat natural y que podrían limitar su utilidad.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, ¿qué más podemos aprender de estas imágenes sobre el uso real de las *Blickensderfers*? Una forma de comprender mejor este es comparar las 10 fotografías *Blick* con las fotografías de *Remington* (61 fotografías) y de *Oliver* (49 fotografías) tomadas fuera de estudio, sin ajustes publicitarios durante el mismo período de tiempo, 1897-1915. En esta comparación se encuentran diferencias extremas en el entorno y en el género de usuario entre las imágenes *Blick*, por un lado, y mi colección de fotografías originales de *Remington* y modelos *Oliver*, por el otro. De las 10 fotografías *Blick*, podemos deducir que probablemente la mitad de las *Blicks* se utilizaron en ambientes de negocios y la otra mitad en un ambiente doméstico. Por el contrario, de las 61 fotografías *Remington*, sólo dos están en un entorno doméstico, y de las 49 *Olivers*, sólo una fue utilizada en casa. ¿Cómo se podría explicar estas diferencias entre los escenarios de la *Blickensderfer* y las máquinas de escribir de más éxito? Un factor es el relativamente bajo precio de las nuevas *Blickensderfers*, haciéndolas más accesibles a los usuarios domésticos. Las *Blickensderfers* costaban entre un tercio y la mitad del precio de los modelos *Remington* y entre la mitad y tres cuartas partes del precio de las *Olivers* durante un período específico de dos décadas. Además, el número de máquinas de escribir utilizadas fue limitada hasta cerca del final de este período, reduciendo la disponibilidad de

máquinas de escribir usadas, mas baratas para el uso doméstico.

En cuanto a los posibles usuarios, si combinamos ambos, los confirmados y los usuarios probables, en nueve de las fotografías *Blick*, únicamente dos (el 22%) son mujeres. Si nos fijamos en las fotografías *Remington*, veinticinco (el 40%) son mujeres, y en las fotografías de *Oliver* sólo catorce (alrededor del 29%) son mujeres. En las fotografías de los tres fabricantes, los usuarios son en su mayoría hombres. Las diferencias más extremas basadas en las fotografías se encuentran entre las *Blick* y las *Remington*. Es posible que estas diferencias puedan deberse a otro error de muestreo y que las diferencias no sean representativas de toda la gama de usuarios. Esto significaría que las mujeres están infrarepresentadas como usuarias en las fotografías y que los hombres que en este período de tiempo tenían pequeñas oficinas en empresas o en su propia casa eran más propensos a tener fotografías de ellos mismos con sus máquinas de escribir. La infrarepresentación de las mujeres como usuarias de máquina de escribir en las tres muestras pueden ser reales. Pero también sospecho que la mayor proporción en las fotografías de mujeres como usuarias de las *Remington* y *Olivers* en comparación con aquellas que utilizan las *Blicks* representa una indicación real de las diferencias en el uso de las tres marcas por las mujeres. En este período de tiempo es mucho más probable que las mujeres usaran las máquinas de escribir de cualquier tipo en entorno de oficina de negocio, y la gran mayoría de las mujeres usuarias de las fotografías *Remington* y *Oliver* aparecen en este escenario fuera del hogar. El gran cambio para las mujeres al convertirse en usuarias y propietarias de máquinas de escribir en sus hogares se llevó a cabo después de 1920, cuando las mujeres consiguieron estudios secundarios y cuando un número mucho mayor de más máquinas de escribir baratas, que provenían de oficinas, llegaron a estar disponible. De las tres marcas, la única nueva máquina económica antes de 1920 fue la *Blickensderfer*.

Estas once fotografías, que incluyen los productos *Blickensderfer* acercan las máquinas de escribir a la vida, ayudándonos a apreciarlas y el mundo en el que vivían siguiendo los caminos que sólo las fotografías nos puede dar. Con toda la información y la pura diversión de los retratos que contienen, las fotografías son una

llamada a todos nosotros para convertirnos en *Blickheads*.

#### *De nuestros Miembros*

La nueva máquina *Monarch 3* de *Jett Morton* (# 67364) tiene una característica muy inusual: un tabulador decimal. “El tabulador tiene su propio número de serie (# 355), como se indica en una placa en la parte trasera de la máquina. Busco a alguien que pueda proporcionarme alguna información sobre este tabulador (cuantos se hicieron, anuncios, etc.)”

*Peter Weil* nos envía este raro anuncio de *Gourland* (*Typewriter Topics*, enero de 1922). “Este anuncio es muy frágil y sólo se salvará para el futuro se se digitaliza”, escribe. No sólo lo hemos digitalizado, itambién lo hemos puesto en papel otra vez! Me gusta la idea de una “pequeña gran” máquina de escribir.

La encantadora *Gnom* (*Liliput*) de *Thomas Kramer*.

A continuación, una máquina *Elliott Fisher Book* de *Bert Kerschbaumer* sobre su mesa original. “La máquina proviene de la colección de *Süss Willi* y *Franz Pehmer* la ha restaurado recientemente.”

*Jos Legrand* nos envía este punto de vista de sus tres máquinas *Mignon* de color rojo, no hay dos exactamente iguales.

#### *Cartas*

Es este el símbolo “borrado” como el que se usa en corrección de textos?” (*ET-Cetera* no 96, p. 14..) No, no lo es: es la “d” alemana que fue utilizado como signo del “*Pfennige*” (penique en alemán). Así que es un símbolo de moneda, como M para *Mark*, RM para el *Reichsmark*, \$ por dólar.

*Norbert Schwarz  
Schnaittach, Alemania*

De hecho podría ser el signo *deletatur* utilizado en corrección de textos. Sin embargo, también podría ser una abreviatura de “*Pfennig*”. Ambos signos son idénticos y se derivan de la letra “d” en el antiguo estilo alemán *Kurrent* de escritura a mano (la “d” para *Pfennig* se basa en Latin *denarius*). ¿Qué es lo que tiene mas sentido en una máquina de escribir, un signo de borrado o un signo *Pfennig*? Yo me inclino

por la segunda opción.

*Georg Sommeregger  
Basilea*

Creo que es el antiguo símbolo de moneda para “*Pfennig*”, usado con anterioridad a 1925. Les envío un escaneo de un libro escolar antiguo (“cerveza de *Munich* se vende a 40 *Pfennig* por litro ...”).

*Martin Reese  
Hamburgo*

*Aparte de la idea muy alemana de utilizar la cerveza como ejemplo en un libro escolar, estoy interesado en ver el uso de “ä” indicando “un cierto precio por unidad”- en otras palabras, la “ä” en alemán tenía el mismo sentido, que @ en Inglés. Por cierto, “d” se refiere también a la peniques en la moneda británica antigua.*

Me encanta la historia de *McLoughlin*. Hay un importante grupo de coleccionistas de juguetes y de juegos *McLoughlin* y estoy seguro, de que alguno de ellos puede tener una versión de máquina de escribir *McLoughlin* de la que no sabemos nada.

¿Podrían ser las dos historias de “*Show and Tell*” más divertidas? ¡No lo creo!

Ya había visto un proyecto de la trascendental *Sholes y Glidden* en la historia de *Milwaukee* y me gustó, y el “*Peregrino de Santiago*”, la historia hace que quiera subir a un avión ahora mismo para gozar de estas máquinas.

*Peter Weil  
Newark, Delaware*

La fábrica de producción de artículos de *Peter Weil* ha marcado otro hito! Ha sido fascinante leer este artículo envuelto en un montón de diferentes contenidos. Muestra toda la amplitud de una línea de producción. Y las fotos dan el artículo el brillo final.

*Bert Kerschbaumer  
Garsten, Austria*

Se ha decidido realizar una exposición de una parte importante de mi colección de máquinas de escribir en el *Canberra Museum and Gallery*, en el centro de la capital federal de *Australia*. Será un evento profesionalmente organizado con sesión de apertura, folletos, amplia publicidad, etc .... todo pagado por el *Museum and Gallery* (yippee!). La exposición permanecerá abierta desde el 14 de julio al 16 de

septiembre de 2012.

*Robert Messenger  
Canberra*

Me compré un inmaculada *Olympia SM3* en una civilizada tienda de objetos usados a pocas manzanas de la Universidad de *Seattle*. El propietario me comentó que había vendido cerca de 200 máquinas de escribir en el último año.

Me gustan los elaborados trabajos de pintura en las máquinas portátiles, yo mismo he hecho alguno. Pero esto no puede compararse [en “*Notas del Editor*” del pasado número] con la gente que modifican sus coches a los que realmente solo les gusta su creación ya que el propio coche deja de existir. Destruyen la máquina original. Todo lo que queda es la chapa exterior y parte de la estructura que lo sostiene.

*Gary Roberts  
Chester, Carolina del Sur*

Yo realmente disfruto de la revista, la calidad de las brillantes imágenes son una delicia. Me atraería ver artículos sobre las personas que regularmente utilizan sus máquinas de escribir, en lugar de coleccionarlas.

*Vick Thomas  
Monroe, Louisiana*

*He escrito un par de artículos en “Typist’s Corner” con consejos técnicos, pero también podemos incluir más historias personales acerca de por qué y cómo mecanografiamos. ¡Los lectores pueden enviarlos!*

This back issue of

# ETCetera

is brought to you by

The Early Typewriter Collectors' Association



The mission of the Early Typewriter Collectors' Association is to support communication and interaction within the community of typewriter lovers and collectors, and to encourage its growth. Our magazine, *ETCetera*, serves that mission by gathering and sharing knowledge about typewriter history with the community and beyond.

Learn more at

[etconline.org](http://etconline.org)